✠

NOVENA DE SAN FRANCISCO DE BORJA,

REPRESENTADA EN LAS NUEVE FIESTAS,

QUE POR ORDEN DE DIOS ſe celebraban en la Antigua Lei,

Y SYMBOLIZAN OTRAS tantas virtudes del miſmo Santo:

DISPUESTA

POR EL P. ANTONIO DE SOLIS, de la Compañia de Jeſus:

QUIEN LA DEDICA

A LA ILUSTRE SEñORA LA SEñORA Doña Ignacia de la Torre y Villacis.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.

A LA ILUSTRE SEñORA LA SEñORA DOñA IGNACIA DE LA TORRE Y VILLACIS.



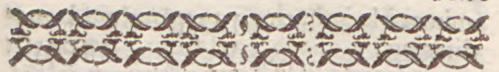
INGUNO que conozca à V. S. y tenga de mì alguna noticia, dudarà de los grandes motivos, que he tenido para conſagrarle eſta Obrita. Si bien puede ſer culpe, que con tan pequeña dadiva, preſuma deſempeñar mi cariño. Mas debe perſuadirſe, que no la quantidad; mas lo precioſo valòra muchas veces las coſas. Pequeña era la marabilloſa Piedra Acates, que trahia en un Anillo Pyrro, Rei de los Epirotos; pero què impidiò eſta pequeñez à ſu eſtimacion, ſi figuraba naturalmente en ſus vetas, y diſpoſicion de ſus nativos colores con toda diſtincion el Parnaſo, à Apolo con ſu Cythara, y à los nueve Muſas, cada una con la Inſignia, que la diſtinguia?

A eſte modo, hallando yo en eſta Obrita, como en aquella precioſa Piedra, gravado naturalmente el Monte de la Santidad, y a el Gran S. Franciſco de Borja gobernando con la Cythara de ſu prudencia el Choro de las mejores Nueve Muſas, ſus Virtudes heroi-

cas, y cada una con lo mas noble, quē nos la dà à conocer: ni dudè de ſu precioſidad, ni recelè dedicarſela à V. S. ſabiendo lo que eſtima eſta eſpecie de piadoſos Libritos, que trahe (mejor que Pyrro aquel Anillo) en ſus manos. Lo que hago con mayor complacencia, porque nada en èl hai, à que haya dado valor mi induſtria; como la daba à el marfil Myrmecides, que formaba de èl una Carroza con ſus caballos, tan tenue, que la cubria el ala de una moſca, ò una Nave con todas las partes, de que ella ſe compone, la que ocultaban las alas de una aveja. Solo (si ſe ha de confeſſar la verdad) le he echado un marco, ò guarnicion, como à el diamante ſe ſuele. Si algun valor aſsi ſe le añadiere, los q̄ la leyeren lo diràn. Y para que ſea, quien à eſto dè principio, ſe la remito à V.S. lo que acaſo podrà ſer ofenſa; pero jamàs injuria. La que ſiempre aparte N.Sr. de V.S. y conſerve en ſu ſanta gracia, como ſe lo ſuplico.

A d. S.

R A-



RAZON, Y METHODO de esta Novena.



Aviendome pedido uno de los muchos Devotos, que tiene el tres veces Grande S. Francisco de Borja, llamado en su tiempo: *Milagro de los Principes*, le dispusiera una Novena, que pudiessen hacer los Fieles, que anhelan à su mayor Culto: se me ofreciò, como regla, para escribirla, el numero de Fiestas, que por orden de Dios, intimado de Moyses, se celebraban en la Antigua Lei; porque siendo ellas nueve, distribuidas en nueve dias, hallè mas, que sombreada toda la heroicidad de sus relevantes virtudes con bella correspondencia à cada uno de los dias, y à cada una de aquellas solemnidades. Pensamiento, en que à la dulzura, q̃ atrahe la noticia, y la acommodaciõ, mezclo el util de esta Novena: y compendio en ella lo mas recomendable de la vida de este Gran Santo. Sigo el estylo, que ya es comun en las Novenas; porque sus Authores no se contentan con señalar una de las virtudes à cada uno de los dias, sino que brevemente exponen, para la comun enseñanza, los exemplos de aquella, que en èl celebran. Con lo que consiguen encender los ani-

animos à la imitacion, y prepararlos à la meditacion: y añado yo el fruto, que de esta puede sacarse, y le llamo: *Reflexion del dia.*

Quanto à las Fiestas, ellas fueron nueve. La primera: La del *Sacrificio quotidiano.* La segunda: La de el *Sabado de cada semana.* La tercera: La de las *Neomenias*, ò *Nuevas Lunas.* La quarta: La de el *Phasè*, ò *Cordero Pasqual.* La quinta: La de *Pentecostes.* La sexta: La de las *Trompetas.* La septima: La de la *Expiacion.* La octava: La de los *Tabernaculos.* Y la nona: La de las *Juntas*, ò *Colectas*, cuyas explicaciones daremos à su tiempo. Ahora basta decir, què significan. La de el Sacrificio quotidiano: *La Fè* de San Francisco de Borja. La de el Sabado: *Su Esperanza.* La de las Neomenias: *Su Charidad.* La de el Phascè: *Su Transito à la Compañia de Jesus.* La de Pentecostes: *La Primicias de su Espiritu en la Humildad.* La de las Trompetas: *Su Predicacion* con voz, y exemplo. La de la Expiacion: *Su rara Penitencia.* La de los Tabernaculos: *Su Missiones, y Viajes por obediencia.* Y la de las Colectas: *Su Gloriosa Muerte*, ò *entrada à la Vida Eterna*, recogidos los frutos de su admirable vida. Y no se habla aqui de otras Fiestas: v.g. la de las *Encenias*, q̃ fuerõ instituidas despues de Moyses.

Quanto al tiempo de hacer esta Novena, puede principiarse el dia primero de Octubre para acabarla el nueve, que es la Vispera de su Fiesta, que es à diez, ò desde el dia

dos

dos; para acabarla el de el mismo Santo; ó desde este dia, ó su Vispera, para fenecerla el dia octavo, ó el siguiente, conforme se quisiere. Y finalmente, en qualquier tiempo puede hacerse; porque todo èl es apropósito para recurrir à los Santos en nuestras necessidades, y afflicciones.

Se le darà principio con el mejor, que puede darsele, confessando la persona, que la hace el primer dia, y recibiendo en èl la Sagrada Eucharistia; porque uno, y otro Sacramento recibido, como se debe, harà meritorias, y satisfactorias, como tambien impetratorias las obras espirituales de esta Novena, en tanto que se conservare la gracia en ellos adquirida. Lo segundo, se oirà cada dia la Santa Missa, ò la dirà el que fuere Sacerdote; porque agrada mucho à el Señor este Sacrificio quotidiano: y es bien, que pues cada dia se ofrece por nosotros, cada dia tambien concurramos à su celebracion. Lo que apreciaba tanto S. Francisco de Borja, que nada era bastante à impedirle, que dixesse Missa cada dia. Lo tercero, se leerà algo de la Vida de el mismo Santo, y se meditarà en ella, si hai capacidad à este Exercicio, à cuyo fin ponemos puntos de la virtud, que celebramos. Lo quarto, se darà alguna limosna, ò espiritual, ò temporal à los necessitados de una, ò otra; porque supuesto, que pedimos à el Santo nos socorra, en lo que le suplicamos, es bien socorramos à otros en lo

que

que podemos más que ellos. Lo quinto; se usarà algo de la maceracion de el cuerpo cada dia; porque la Oracion es buena (esto es, mui provechosa) como dixo el Angel à Thobias, quando se junta con el ayuno; entendiendose por ayuno, todo lo que es afflictivo de la carne en el cuerpo, ò de las potencias en el alma. Finalmente, se añadirà, ò quitarà à esto, lo q̃ el prudente Director juzgare, con quien se deben consultar estas materias, para ser enderezado, donde quiera q̃ algo torciesse, el que hace la Novena: dirà assimismo las Preces de cada dia, y acabarà esta devocion, comulgando el ultimo, en accion de gracias por tambien empleado tiempo à honor de Dios, y gloria de el Santo, y provecho de el alma propria.



DIA PRIMERO.

FIESTA PRIMERA:

LA DE EL SACRIFICIO QUOTIDIANO.

Fè de S. Francisco de Borja.

AGNOS AGNICULOS IMMACULATOS duos quotidie offeretis. Num. 28.

LA primera Fiesta, que en cierta manera lo era, fue la de el *Sacrificio Quotidiano*, y se expressò en esta clausula: *Dos Corderos de un año immaculados ofrecerèis cada dia.* Y ella representa grandemente *la heroica Fè* de S. Francisco de Borja; porque se instituyò en orden à la que debia tener el Pueblo Hebreo de Dios, de la Divinidad, y sus Atributos; y que como es Eterno, y siempre vive, assi siempre se le havia de ofrecer Sacrificio; y como es Author de la vida, y de la muerte, assi tambien se le havian de ofrecer las de aquellos Corderos, que debian ser dos, uno sacrificado por la mañana, y otro à la tarde, para denotar, que de noche, y de dia à todo està presente, y de todo tiene providencia. Y en orden à la Lei Nueva, ò de Gracia, ellos representaban à el Cordero Immaculado, Christo Jesus, en los dos Sacrificios, en que se ofreciò à el Eterno Padre, ya en el *cruento* de la Cruz de dia, ya en el *incruento* la Santa Eucharistia de noche.

De-

Debian ſer de un año eſtos Corderos; porque la virtud de la Fè pide, que nos hagamos pequeñuelos creyendo las verdades reveladas ſencillamente, como infantes. Debian ſer enteros, y ſin vicio; porque enteramente ſe ha de creer todo lo que enſeña la Fè, ſin vicio de errores, que la afeen.

Tal fue la Fè de San Franciſco de Borja. Porque èl ofrecia eſte continuo, ò quotidiano Sacrificio à Dios, aſsi de dia, como de noche. Porque ſiempre creyò la eterna permanencia de Dios, y quanto ha revelado à ſu Igleſia; porque èl miſmo, que es ſumma Verdad, lo ha revelado. Y eſta Fè contrapueſta à la caducidad de lo terreno, por mas durable, y elevado, que parezca, le hizo tomar aquella gran reſolucion *de ſervir à un Señor, que no pudieſſe morir*, qual es el eterno, è immortal. No ſolo era objecto de ſu Fè la Divinidad con ſus Atributos, ſino que ſacrificaba cada dia dos Corderos immaculados en actos de eſta virtud, creyendo, y contemplando el Sacrificio cruento de la Cruz, y el incruento de la Euchariſtia, en que es victima el Immaculado Cordero. Eſta era la materia de ſu Fè integra, y ſin vicio, ni mezcla de error opueſto.

REFLEXION DE EL DIA.

MIra à San Franciſco de Borja, que abandona los Palacios, el valimiento de el Rei, y Ceſar Carlos V. la mageſtuoſa authoridad

thoridad de Grande de Efpaña, y poco menos, que Rei en el Virreinato de Cataluña: por fervir à el Rei de los Reyes Eterno, è Immortal, y por imitar à el Cordero Immaculado, que fu Fè le proponia, padeciendo, pobre, y el oprobrio de los hombres, y el defprecio de la Plebe. Miralo adorar à el Divinifsimo Sacramento, Myfterio por excelencia de Fè; y concluye: Que lo que importa es, bufcar lo eterno, que dura, y à efte fin darfe todo à el Divino fervicio, à la immitacion de el Crucificado, y al culto, y reverencia de el Santifsimo Sacramento, que fe nos diò por prenda de la futura Gloria: y animado con efta reflexion, paffa à hacer las Preces de la Novena.

Hecha la feñal de la Cruz, y un Acto de Contricion con el fervor mayor, que fe pueda, fe darà principio con la figuiente

ORACION A DIOS N. SEñOR.

ETerno Dios, Criador de todas las cofas, yo os doi gracias por la grande, fegura, y firme Fè, que tuvo vueftro Siervo, y Avogado mio San Francifco de Borja acerca de vueftra Eterna Divinidad, y fus Atributos, y por la que afsimifmo tenia de todos los Myfterios de nueftro Redemptor, y efpecialmente de el de fu Pafsion, y Euchariftia, en que à Vos fe ofreciò Cordero Immaculado: y os fuplico por los meritos de el mifmo

mo Jesu-Christo Hijo vuestro; y mi Señor; y por los de la gloriosissima Virgen Maria su Madre, y los de San Francisco de Borja, que yo le imite en esta heroica Fè, sin que jamas contraiga vicio de error. Amen.

Aqui tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, en reverencia de la Fè de San Francisco de Borja, y despues la siguente

DEPRECACION A EL SANTO.

GLoriosissimo Avogado mio, San Francisco de Borja, Exemplar verdadero de una pura, y firme Fè: yo os suplico me consigais de Dios N. Señor, que os imite en los actos de esta tan necessaria virtud, sin la qual es impossible agradar à Dios, y que conforme à ella sea en mi mui fervoroso el amor à la Passion de Jesu-Christo, y à el Santissimo Sacramento; y fuera de esto, el favor, y gracia, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma. Amen.

Aqui, alentando la confianza, pedirà à el Santo, con los afectos, y voces de humilde suplicante, el que hace la Novena, el favor especial, que desea conseguir. Y se acabarà con la Antiphona, Versiculo, y Oracion à San Francisco de Borja, y la de la Sagrada Eucharistia.

A S. FRANCISCO DE BORJA

Antiphona.

EUge, serve bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.

℣. Justum deduxit Dominus per vias rectas.

℟. Et ostendit illi Regnum Dei.

OREMUS.

DOmine Jesu-Christe, veræ humilitatis & exemplar, & præmium, quæsumus, ut sicut Beatum Franciscum in terreni honoris comptemptu imitatorem tui gloriosum effecisti, ita nos ejusdem humilitatis, & gloriæ tribuas esse consortes. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.

A EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

O Sacrum convivium, in quo Christus sumitur, recolitur memoria Passionis ejus, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur.

℣. Panem de Cælo, prestitisti eis.

℟. Omne delectamentum in se habentem.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuæ memoriam reliquisti: tribue quæsumus, ita nos Corporis, & Sanguinis

nis tui ſacra myſteria venerari; ut Redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter ſentiamur. Qui vivis, & regnas Deus in ſæcula ſæculorum. Amen.

Divinum auxilium, manet ſemper nobiſcum. Amen.

DIA SEGUNDO.

FIESTA SEGUNDA.

LA DEL SABADO DE CADA SEMANA.

Eſperanza de S. Franciſco de Borja.

DIES SEPTIMUS, QUIA SABBATI re quies eſt, vocabitur ſanctus. Levit. c. 23.

LA ſegunda Fieſta de los Hebreos era la de el Sabado de cada ſemana, en el que deſpues de trabajar los dias antecedentes ſe les ordenaba, que eſte deſcanſaſſen. *Seis dias trabajarèis; mas el ſeptimo, por quanto es de deſcanſo, lo ſanctificarèis, ò lo tenarèis por ſanto.* Veis aqui la virtud Theologal de la Eſperanza de San Franciſco de Borja. Porque aſsi como los que trabajaban en aquel Pueblo toda la ſemana, eſperaban deſcanſar el Sabado: aſsi Borja trabajando en obras ſantas, y penales todo el tiempo de ſu vida, repreſentado en los ſeis dias de tarèa: eſperó deſpues de eſte trabajo, y eſperó firmemen-

tè conſeguir aquel deſcanſo de la eterna Bienaventuranza, à donde dice el Apoſtol, que nos demos prieſſa con nueſtros meritos à entrar. *Feſtinemus ingredi in illam requiem.* Donde ya no hai trabajo, ſino todo es quietud, deſcanſo, y gozo.

Quantos exemplos nos diò de eſta virtud el Santo Duque conocerà facilmente el que gaſtare fructuoſamente algunos ratos en el precioſo Libro de ſu vida. Baſtaria ſolamente ſaber por èl, que arrojò de sì quanto podia embarazarle à correr, y darſe prieſſa à entrar à el deſcanſo eterno. Y baſtaria tambien informarſe de lo que acerca de èl dixo Gregorio Decimo Tercio, que viendo quanto trabajò, lo apellidò *Miniſtro fiel*, que es lo miſmo, que nada perezoſo en el Divino ſervicio, antes sì diligentiſsimo en èl por dificultoſo que fueſſe, eſperando el premio de la eterna retribucion.

REFLEXION DE EL DIA.

MIra por lo dicho, que no trabaja en vano, el que por amor de Dios trabaja. Si, que ſu Mageſtad dice à el buen criado: *Alegrate, Siervo fiel, y en premio de tus trabajos (pocos reſpecto de lo que ſe te dà) entra à el gozo de tu Señor.* Ya havràs obſervado, que todos en eſta vida trabajan. Los buenos, y los malos, pero eſtos ultimos cogen mui poco, ò ningun fruto. Son como los Apoſtoles en algũ tiempo, que traba-

jando en el mar toda la noche, nada pescaron: y si algo cogen, es corrupcion, como decia el Apostol. No assi los buenos, que sera fruto de sus trabajos la vida eterna. Pues toma el consejo de Ruperto, y persuadete, que tienes preparado el descanso eterno en premio de tus trabajos, en que por Dios te ocupares, como San Francisco de Borja; y passa à hacerle la Novena.

ORACION A DIOS N. SEñOR.

ETerno Dios, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias por la grande, segura, y firme esperanza, que tuvo vuestro Siervo, y Avogado mio San Francisco de Borja, con la que confiado en Vos esperò el descanso eterno en premio de sus trabajos; y os suplico por los meritos de Jesu-Christo, Hijo vuestro, y mi Señor, y por los de la Gloriosissima Virgen Maria, su Madre, y los de San Francisco de Borja, me concedais, que yo le imite, trabajando mucho à gloria vuestra, esperando me concedereis la eterna retribucion de la Gloria, donde vives, y reinas, Dios por todos los siglos. Amen.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias en reverencia de la Esperanza del Santo, y la siguiente.

DEPRECACION A SAN FRANCISCO de Borja.

GLoriosissimo Avogado mio San Francisco de Borja, verdadero exemplar de una

una firmissima Esperanza; yo os suplico me alcanzeis de Dios N. Sr. que os imite en esta importantissima virtud; con la qual me aliente à trabajar mucho en obsequio de su Magestad, persuadido, à que si soi compañero vuestro en los trabajos, lo serè tambien en los consuelos de la vida eterna; y assimismo el favor, y gracia, que os pido en esta Novena, si ha de ser à mayor gloria de Dios, honra vuestra, y provecho de mi alma. Amen.

Aqui la suplica à el Santo, y lo demas, fol. 9

DIA TERCERO.

FIESTA TERCERA DE LA NEOMENIA.

Charidad de S. Francisco de Borja.

IN CALENDIS OFERETIS HOLOCAUSTUM Domino. Numeror. 28.

LA tercera Fiesta era la de la *Neomenia*, ò Luna nueva, la q̃ llamò David Fiesta insigne, q̃ debia annunciarse con clarines. Celebrabase en la Luna nueva en acciõ de gracias à Dios por el beneficio de la gobernacion, q̃ tiene de el mundo por medio de los Astros, y especialmente de la Luna, que tanto influye en todo lo sub-lunar. Bello symbolo *de la Charidad*, Theologal virtud de S. Francisco de Borja; porque assi como la Luna domina, y tiene imperio universal en todo lo

que està debaxo de ella por medio de su poderoso influxo, la Charidad de este Santo era la que imperaba todas sus acciones virtuosas; pues si bien en las buenas, que hacemos, no es necessario se hagan, imperandolas la charidad, para que sean meritorias: en el Santo, como perfectissima, no hai duda las hacia por el motivo de la Charidad, y amor de Dios.

Quanto fuesse en èl esta Charidad, y amor de Dios, se manifestò, viendose de fuera aquel ardor Divino, en que se abrassaba muchas veces, ya diciendo Missa, ya predicando à los Pueblos; porque aunque tan humilde, no pudo ocultar aquel fuego, que por ser tal, era precisso que por si mismo se manifestasse. De este amor de Dios procedia darse tanto à la Oracion, para mas comunicar con su amado. Gastaba cada dia muchas horas en este Santo Exercicio, frequentemente ocho, y muchas veces diez, y cien veces à el dia se arrodillaba para adorar à la Divina Magestad, unico centro de su amor; porque la Charidad era la que tenia la gobernacion de todo èl, como la Luna de el universo.

REFLEXION DE EL DIA.

IMita, pues, à este grande exemplar de Charidad, y amor de Dios, y examina, si todas tus obras van formadas de la Charidad, quiero decir, en gracia, y amistad de

Dios;

Dios; porque aunque no es necessario, para que sean meritorias, que sean imperadas de la Charidad, si bien seria mui bueno, es menester sin duda, que sean hechas en charidad; esto es, en gracia, y amistad de su Magestad; porque si esta falta, dice San Pablo, nada me aprovecha. *Si charitatem non habuero nihil mihi prodest.* Mira tambien, si amas tanto à Dios, que por tratar con el, que debe unicamente ser el amado de tu alma, dexas el trato de las criaturas; ò si por el contrario, por tratar con las criaturas dexas el trato con Dios. Mira, si en los efectos se vè lucir en ti algun rayo de esta charidad? Ya fervorizate, ya en exercicios espirituales, ya en acudir à los proximos y sacando por fruto imitar à tu Santo Avogado, passa à rezar las preces de la Novena.

El Acto de Contricion, como el primer dia, y esta

ORACION A DIOS N. SEñOR.

DIos, y Señor, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias por la ferventissima charidad, y amor vuestro, con que os amò vuestro Siervo, y Avogado mio San Francisco de Borja hasta salir à lo exterior los rayos de este Divino fuego, en que se abrassaba su alma, siendo todas sus delicias tratar con Vos. Yo os suplico por los meritos de Jesu-Christo vuestro Hijo, y mi Señor, y por los de la Glo-

riossima Virgen Maria, su Madre, y los de S. Francisco de Borja, que yo le imite en amaros mucho, en tratar con Vos, que mis obras todas sean hechas en charidad, hasta perficionarla en el Cielo, donde vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias en reverencia de la charidad de el Santo, y la siguiente

DEPRECACION A EL SANTO.

GLoriosissimo Avogado mio San Francisco de Borja, exemplar verdadero de ardentissima charidad, y amor de Dios: yo os suplico me alcanceis de Dios N. Señor, que os omite en esta importantissima virtud, sin la qual nada valgo, ni mis obras por grandes, que sean, mereceràn vida eterna: y assimismo el favor, y gracia, que os suplico en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra, y provecho de mi Alma.

Aqui la suplica particular à el Santo, y lo demàs al fol. 9.

FIESTA QUARTA.

La del Cordero Pasqual.

Transito de San Francisco de Borja à la Compañia de Jesus.

MENSE AUTEM PRIMO, QUARTA DECIMA die Pascha Domini erit.
Num. c. 28.

LA quarta Fiesta de los Hebreos era la celeberrima de *Pasqua*, en que se celebraba la salida de el Pueblo de Israel de Egypto, de la Esclavitud de Pharaon à la Tierra de Promission. Y se llama *Transito del Señor*; porque aunque el Pueblo fue el que saliò, el Author de esta salida fue el Señor. Bella Figura por esto del Transito, que de el mundo hizo à la Compañia de Jesus S. Francisco de Borja, que se puede, y debe llamar *Transito de el Señor*; porque la vocacion Divina fue el todo de este Transito: ò hablando en fuerza de la voz Hebrea, de este *Salto*, que Borja diò de el Egypto de el mundo, passando por cima de todo à la Tierra de Promission, que assi llamaba à la Compañia de Jesus, y salto tan glorioso, y tan digno de celebrarse, que muchos hombres mui principales lo imitaron: y aun el mismo Cesar confessò llanamente, que este salto de el

Duque de Gandia le sirviò de guia, y exemplo, para el que su Magestad Cesarea diò desde el Trono de el Imperio à el Monasterio de Yuste. Y este gran salto no sabia Borja como celebrarlo. Fue su Pasqua entre todas sus Fiestas, porque le parecia, que no solo havia salido de Egypto, sino à una Tiera havia hecho salto, donde no tendria lugar la esclavitud de Faraon aun en aquellos grillos de oro, que en otra podria ciertamente tener, y el mundo por retenerlo le podria echar.

REFLEXION DE EL DIA.

IMita, pues, à este grande exemplar de salir de el Egypto de el mundo: ò à lo menos duelete, y humillate, que no puedes, ò no tienes valor para otro tanto. Y considera por un rato, què es quanto el mundo ama, y estima? Què las honras? Què las Dignidades? Un vapor, que presto se desvanece. Quantos conocistes, cuya fortuna, sino la invidiastes, la desearias; y mira, q̃ si das una vuelta à vèrlos en su altura, ya no son. Durmieron el sueño de la muerte, y con nada se hallaron en sus manos. No assi San Francisco de Borja, que este Transito de el mundo à la Religion le ha conducido à q̃ sea grande en la Patria, y que Dios lo haya colocado entre los Principes de su Pueblo. Y llora aqui la infelicidad de aquellos, que como Borja salieron de el Egypto del mundo

do à la Compañia; pero no como Borja perseveraron, sino que volvieron à las ollas de Egypto, que no supieron conocer, ò no quisieron entender quanto importa la pobre Sotana, para una, y otra vida temporal, y eterna; pues como decia el V. P. M. Juan de Avila, *usa Dios de una gran misericordia, y providencia de padre con los q̃ entran en la Compañia*, y passa ya à las Preces de la Novena.

El Acto de Contricion, como el primer dia.

ORACION A DIOS N. SEñOR.

ETerno Dios, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias por la marabillosa vocacon à la Compañia de Jesus, que disteis à vuestro Siervo, y Avogado mio San Francisco de Borja, con la que lo sacasteis de el siglo, verdadero Egypto, y lo llevasteis à esta escogida Tierra de Promission: exemplo, que siguieron tantos Principes, santamente invidiosos de su suerte. Y os suplico por los meritos de Jesu Christo, Hijo vuestro, y mi Señor, y por los de la Gloriosissima Virgen Maria, su Madre, y los de San Francisco de Borja, me llameis de el Egypto de este mundo, si ya no de otra suerte, a lo memos, huyendo de los vicios, que en èl reinan, y de la tyrania de este Faraon, para gozarte despues de el desierto de esta vida en la Tierra de Promission de la Gloria, donde vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aqui

Aqui los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en reverencia desta huida del Santo, y la siguiente

DEPRECACION A S. FRANCISCO de Borja.

GLoriosissimo Avogado mio S. Francisco de Borja, llamado de Dios de el Egypto del mundo à la Compañia de Jesus, Transito, que fue para Vos Pasqua, y el dia de vuestra mayor solemnidad: yo os suplico me alcanceis de Dios N. Sr. que yo haga tambien Transito del mundo, y sus vanidades à una vida sancta, y perfecta, lexos de toda culpa: y el favor, y gracia, que pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra, y provecho de mi alma. Amen.

Aqui la suplica particular à el Santo, y lo demàs, como el primer dia, fol. 9.

DIA QUINTO.

FIESTA QUINTA LA DE Pentecostes.

Humildad de S. Francisco de Borja.

VOCABITIS HUNC DIEM (PENTECOSTES) *celeberrimum, atque Sanctissimum.* Levitic. 23.

LA quinta Fiesta era *la de Pentecostes*, tenida por celeberrima en aquel Pueblo, por

por orden de Dios, que mandò assi se llamasse. Y cierto, que quando no huviera otro capitulo, por este solamente podia ser figura celeberrima de la humildad de S. Francisco de Borja; porque esta señaladamente entre sus heroicas virtudes, es la que mas se celebra, y admira en èl. Fue sin controversia celeberrima su humildad, y el Santo celeberrimo por ella. Y à la verdad, no podia ser menos; porque como decia San Bernardo, no hai cosa, que mas se lleve la atencion, que la humildad en el honor. Sobraronle titulos à su honor: y su humildad tanto mas luciò, quanto supo abatirlo mas.

Sacrificabase en aquella Fiesta un Becerro, symbolo, como observò Cornelio, de los Principes, que siendo en el siglo sublimes, sujetaron à el yugo de la religiosa humildad su erguido cuello, y mucho mas conviene à San Borja, cuyas Armas, como no se ignora, son el Nobillo, que sacrificò en sì por medio de la Religiosa humildad, con ella se arogò à sì el nombre *Pecador*, con ella su oficio era barrer, fregar, servir a los enfermos en sus mas humildes ministerios, pedir de puerta en puerta la comida, traher el agua de la fuente publica, y aun cargar un cerdo sobre si. Estas fueron las primicias de su Espiritu luego que entrò en la Religion, para que fuesse su entrada verdadera Fiesta de Pentecostes, en que à Dios se ofrecian las primicias de los frutos.

RE-

REFLEXION DE EL DIA.

NO te digo ahora, Lector piadoso, què imites tanto exemplar, porque te considero, si haces distincion entre lo precioso, y lo vil, que diràs lo que te diria yo; y sacaràs por fruto, lo primero sentir baxamente de ti; porque yo creo, que te juzgaràs algo menos que San Francisco de Borja en los bienes de naturaleza, y gracia; y que por tanto, no serà mucho, que te humilles, que te desprecies; y lo segundo, que no se extrañarà en ti, si por Jesu Christo te abatieres à servir à todos, y especialmente â los que necessitaren de tus humildes oficios; y con este proposito, passa a las Preces de la Novena.

Hecho el Acto de Contricion, como el primer dia, se dirà esta

ORACION A DIOS N. SEñOR.

DIos, y Señor, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias, por la profundissima humildad, que disteis à vuestro Siervo, y Avogado mio San Francisco de Borja, con la que os ofreciò las primicias de su espiritu luego que entrò en la Compañia de Jesus, con una perfectissima humillacion, humillandose debaxo de vuestra poderosa mano, y sujetandose a toda criatura por Vos. Yo os suplico por los meritos de Jesu-Christo vuestro Hijo, y mi Señor, y por los de la Gloriosissima

riosissima Virgen Maria su Madre, y los de San Francisco de Borja, que me concedais, que yo le imite, humillandome à toda criatura por Vos, y sintiendo baxamente de mì para ser exaltado en la vida eterna, donde vives, y reinas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aqui los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en reverencia de la humildad de S. Frãcisco de Borja, y la siguiente

DEPRECACION A SAN FRANCISCO de Borja.

GLoriosissimo Avogado mio San Francisco de Borja, marabilloso exemplar de toda humildad, virtud, que siempre fue las primicias de vuestro espiritu, y especialmente se las ofrecisteis à Dios desde luego en la Compañia de Jesus. Yo os suplico me alcanceis de su Magestad, que yo le ofrezca las primicias de todas mis buenas obras en el exercicio de la Santa humildad, sin el menor vicio de soberbia, ò vanidad, y que me exercite assi en los actos interiores, como exteriores de esta virtud por imitaros, y agradar à N. Señor: y assimismo el favor, y gracia, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma. Amen.

DIA

FIESTA SEXTA DE LAS TROMPETAS.

Su Predicacion con voz, y exemplo.

MENSE SEPTIMO PRIMA DIE ERIT VOBIS Sabbatum memoriale clangentibus tubis. Levit. 23.

LA sexta de las Fiestas era *la de las Trompetas*, ò de el clamor de estos instrumentos, y dexando ahora otras significaciones suyas: ella representaba en figura la Predicacion de los Apostoles en el mes septimo; esto es, en el tiempo de la Lei de Gracia, y en su primer dia, quiere decir en sus principios, y fue como su primer fiesta; porque los Apostoles, que fueron, como otras tantas Trompetas, se oyeron en todo el mundo conforme à el precepto de Christo, *que predicassen el Evangelio à toda criatura*, con lo que se cumpliò la Prophecìa de David, que en todo el universo se oyò el clamor de su sonido, y el èco de su predicacion, como Fiesta principal de la Iglesia; y tanto, que Santo Thomàs dice, que el principalissimo Acto, y proprio de los Obispos, y mas digno, que el baptizar, en que succedē à los Apostoles, es la predicacion de la Divina palabra.

Esta es la virtud, que hoi celebramos en San Francisco de Borja, Trompeta verdade-

ramente de el Cielo; pues no solo predicò con el exemplo de su admirable vida, sino con la viva voz a los Pueblos; y particularmente à los de España, Provincia de su Apostolado, como desde luego, que tomò la ropa de Jesuita se viò en la Hermita de Oñate, à donde concurria infinita gente *por oir à el Duque Santo*: en Valladolid, Simancas, Alcalà, Lisboa, Oporto, Ebora, y Ciudades de Andalucia, y especialmente en Sevilla, donde se venera hoi el Pulpito, que llaman *de la Granada* en la Santa Patriarchal, que al pie tiene esculpido, que en *aquel lugar predicò San Francisco de Borja*, y en todas partes con aquel fruto, que leeràs en su vida.

REFLEXION DE EL DIA.

TOdos pueden, y aun deben ser Predicadores: con que todos pueden, y deben ser imitadores de Borja en esta parte. Los que lo tienen por ministerio, no se duda, los demàs tiene poca dificultad; porque todo Christiano debe edificar con pias conversaciones à el proximo; y ai de aquellos, que por el contrario con ellas escandalizan! Y esto mas estrechamente los Padres de Familias; porque la predicacion domestica; esto es, los consejos, y avisos de los tales reforman mas eficazmente, si van acompañados de el exemplo, que las voces de los que predican en los Pulpitos.

Buena ocasion tienes aqui para examinarte à ti mismo, y vèr si eres predicador domestico? Si tus conversaciones edifican? O si salen peores los presentes despues que te han oido? O quantas veces quisieras no haver hablado! Y quàntas por ventura te dolerás de haver callado! Duelete de lo uno, y de lo otro: y proponiendo para adelante la emienda, passa à rezar las Preces de la Novena.

Hecho el Acto de Contricion, y todo como al fol. 7. se dice la siguiente

ORACION A DIOS N. SEñOR.

Dios, y Señor, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias por el zelo grande de la Predicacion Apostolica, que disteis à vuestro Siervo, y Avogado mio San Francisco de Borja, à cuya voz de trompeta de el Cielo cayeron los muros de los mas obstinados pecadores; y os suplico por los meritos de Jesu-Christo vuestro Hijo, y mi Señor, y por los de la Gloriosissima Virgen Maria su Madre, y los de San Francisco de Borja, continùe este mismo zelo en los Predicadores, y que todos lo sean con sus domesticos, y familiares, y que especialmente yo lo imite aprovechando con mis conversaciones à el proximo, para que con muchos otros por mi medio entre en vuestra Gloria, donde vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aqu

Aqui los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en reverencia de la predicacion de el Santo, y esta

DEPRECACION A EL SANTO.

GLoriosissimo Avogado mio, San Francisco de Borja, cuya predicacion fue una cèlebre Trompeta del Cielo, que con su clamor, y vehemente voz llamaba à los pecadores à penitencia: yo os suplico me alcanceis de Dios N. Señor, que os imite en este mismo zelo, procurando con las mayores veras el aprovechamiento mio proprio, el de los que puedo tener à mi cargo, y el de todos los que tratàre, y juntamente el favor, y gracia, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma. Amen.

Aqui la suplica particular à el Santo, y lo demas *fol. 9.*

DIA SEPTIMO.

FIESTA SEPTIMA LA DE LA Expiacion.

Penitencia admirable de S. Francisco de Borja.
DIES EXPIATIONIS ERIT CELEBERRIMUS.
Levit. c. 23.

LA septima de las Fiestas era la celeberrima de la *Expiacion*, ò *Penitencia*, en

que aquel Pueblo ſe afligia con la maceracion de la carne, ayuno, y oracion: y ſuplicaba el ſummo Sacerdote à Dios el perdon de las culpas ſuyas, y las de todo el Pueblo. Eſtà mas que repreſentada aqui la ſingulariſsima *Penitencia de S. Franciſco de Borja*; pues nada ſe hacia en aquella Fieſta, en que no veamos eſta marabilloſa virtud, con la que ſe afligia, y maceraba ſu carne, uſando para eſto aſperiſsimos cilicios, cadenas de hierro, largas, y ſangrientas diſciplinas, caſi ningun ſueño, continuo, y rigoroſiſsimo ayuno, de ſuerte, que de grueſſo que era, llegò a quanto puede, quedando con la vida, adelgazarſe, y enflaquecerſe un cuerpo; haſta llegar à doblar la piel ſobre el vientre, y todo à fin de ſacrificarſe à Dios por si, y por los pecados de el Pueblo, por cuyo perdon oraba humilde, y rendido, cangrenandoſele la boca de tenerla pegada con la tierra orando.

REFLEXION DE EL DIA.

QUièn no concebirà aqui valientes animos de encruelecerſe contra sì con penitencias, y obras penales para aplacar à la Divina Mageſtad, viendo à eſte gran Sacerdote hecho victima de sì miſmo, y para tomar ſatisfaccion de un enemigo tan domeſtico como es la propria carne? Quièn no deſearà limpiarſe de todos los pecados de

la vida passada, quando comparados con los de San Francisco de Borja (que jamas perdiò la gracia baptismal) en calidad, y numero le hacen tanto excesso? Levanta, pues, el corazon contrito, y humillado à Dios, y dile lo que el Publicano: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Señor, tened misericordia de mi, y proponiendo la emienda, exercitate en este espiritu de penitencia, y passa à hacer la Novena.

El Acto de Contricion fol. 7. y esta

ORACION A DIOS N. SEñOR.

DIos, y Señor, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias por el marabilloso espiritu de penitencia, y mortificacion, que disteis à vuestro Siervo, y Avogado mio S. Francisco de Borja, verdadero exemplar de esta virtud: y os suplico por los meritos de Jesu-Christo vuestro Hijo, y mi Señor, y por los de la Gloriosissima Virgen Maria su Madre, y los de S. Francisco de Borja, concedais este espiritu de penitencia à todos los pecadores, para que por medio de èl limpien sus almas, y se reconcilien con Vos. Y que especialmente yo le imite en el dolor de haveros ofendido, y en la justissima satisfaccion, que por mis pecados debo hacer para veros, y gozaros en la eterna Gloria, donde vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aqui los tres Padre nuestros, y tres Ave

Marias en reverencia de la Penitencia del Sto. y la

DEPRECACION A S. FRANCISCO de Borja.

GLoriosissimo Avogado mio S. Francisco de Borja, pasmo de la Penitencia, con la que os aflixisteis por la salvacion de las Almas, sacrificandoos todo à la Divina Magestad, y como verdadero Sacerdote interpuesto entre ellos, y Dios orasteis tantas veces por su perdon: yo os suplico me alcanceis de Dios nuestro Señor esta virtud, que tanto necessito, para purgar mi alma, y satisfacer à la Divina Justicia. Y assimismo el favor, y gracia, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma. Amen.

Aqui la suplica al Santo, y lo demas al f. 9.

DIA OCTAVO.

FIESTA OCTAVA LA DE LA Scenopegia, ò de los Tabernaculos.

Missiones, y Santos Viages de S. Borja.

MENSIS SEPTIMI ERUNT FERIÆ Tabernaculorum. Levit. c. 23.

LA octava Fiesta, que era la de los Tabernaculos, llamada por esso de S. Juan *Scenopegia*, fue en memoria de los Viages, que

por

por orden de Dios hicieron los Hebreos por el Desierto, despues que salieron de Egypto: y celebraban en ella la Divina proteccion, que por tantos años los defendiò, sin casa, ni texado, de el frio, y de el calor, passando solamente en chozas de priessa fabricadas, y solo con el Mannà, que les llovia.

Y esta fue una de las especiales virtudes de San Francisco de Borja, que como perfectisimo Jesuita estuvo dispuesto para discurrir por qualquiera parte del mundo, donde se esperasse mayor servicio de Dios, ayuda de las almas, y beneficio de la Sede Apostolica, y lo mostrò bien en tantos viages como hizo de Gandia à Roma, de Roma à España por todos sus Reinos de la Corona de Castilla, y Aragon, por el de Portugal, para predicar, y visitar las Casas, y Colegios de la Compañia, Vicario, ò Comissario General en ella por orden de S. Ignacio N. P. y de aqui à Roma, de dondo volviò à España por orden del Pontifice S. Pio V. con el Cardenal Alexandrino, Legado de España, y Francia, à donde passò tambien, y de alli à Roma, muriendo à el fin de esta gran jornada el mes septimo, ò en Septiembre. Ya se vè con esto, que fue un habitador de caminos, y campos, sin mas abrigo, ni defensa de soles, y de aguas, que su pobre manteo, en unas possadas, ò bien chozas, ò bien tejados, que solo tenian el nombre, expuestas à las aguas, que a las veces llo-

vian sobre su pobrē lecho, como aqui en Sevilla; mas siempre protexido de la Divina proteccion, como se viò en Oporto, Ciudad en Portugal, qūe avisado de el Cielo, saliò repentinamente de una casa, que luego se vino al suelo.

REFLEXION DE EL DIA.

BIen tienen los Religiosos que imitar, quādo por orden de sus Superiores andan largos, y dificultosos caminos, ò quando carecen en ellos, ò sienten aquellas incommodides, que son anexas à la Santa Pobreza. Y bien tienen aqui de que confundirse los Seglares, que se previenen con tantas conveniencias para sus jornadas, como si cada posada huviesse de ser su habitacion, y no passage. A la de la Gloria debemos con ansia caminar, y hacer correspondiente provision para tan largo camino. Prevente para èl de tal suerte, que no desfallezcas en èl por falta del Viatico necessario, y passa à hacer la Novena.

Hecho el Acto de Contricion, como el primer dia, fol. 7. se dice esta

ORACION A DIOS N. SEñOR.

DIos, y Señor, Criador de todas las cosas, yo os doi gracias por la promptissima obediencia, que disteis à vuestro Siervo, y Avogado mio S. Francisco de Borja, con la que executò amoroso, y alegremente tantos viajes, ordenados de sus Superiores

riores à Gloria vuestra, y por la tolerancia con que sufriò por vuestro amor las molestias de estas jornadas; y os suplico por los meritos de Jesu-Christo, vuestro Hijo, y mi Señor, y por los de la Gloriosissima Virgen Maria, su Madre, y los de S. Francisco de Borja, me concedais, que yo le imite en dirigir mis passos à vuestro honor, y gobernado en ellos por los Directores de mi espiritu hasta el ultimo viage de mi vida à la Patria, donde vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aqui los tres Padre nuestros, y Ave Marias en reverencia de los Viajes de el Sto. y la

DEPRECACION A S. FRANCISCO de Borja.

GLoriosissimo Avogado mio S. Francisco de Borja, obediente, promptissimo en emprender tantas jornadas por orden de vuestros Superiores, y tan mortificado en todas ellas, que llamabas *Amigo, que os ayudaba bien* à el frio, y al calor, à la hambre, y desnudez; y era el Aposentador en todas vuestras possadas el humilde conocimiento de Vos mismo, con que recebiais gustoso qualquiera penalidad: yo os suplico me alcanceis de Dios N. Sr. q̃ os imite en la prompta obediencia à mis mayores, en quanto me ordenaren, por dificultoso q̃ sea, y especialmente la prompta voluntad en conformar-

me

me con la Divina en el Viaje de la Eternidad, que eſpero ſea feliciſsimo con vueſtra proteccion, y el favor, y gracia, que os pido en eſta Novena, ſi ha de ſer para mayor gloria de Dios, honor vueſtro, y provecho de mi alma. Amen.

Aqui la ſuplica à el Santo, y todo como al f. 9.

DIA NONO.

FIESTA NONA LA DE LAS COLECTAS.

Muerte de S. Franciſco de Borja.

DIES QUOQUE OCTAVUS ERIT celeberrimus: eſt enim die cetus, atque Collectæ. Lev. 23.

EL dia octavo de de la Fieſta de los Tabernaculos era tambien celeberrimo, y ſe intitulaba *de las Colectas*; porq̃ en èl ſe juntaba el Pueblo, y entraba à el Templo, como en Cofradias, cantando hymnos, y alabanzas à Dios en accion de gracias de haver introducido aquel Pueblo en la tierra prometida: y ſe recogian los dones, y ofrendas de todos. No hai Padre, que no convenga, en que eſta Fieſta repreſentaba la entrada de los Juſtos en la Gloria, deſpues de eſta peregrinacion llenos de meritos, y virtudes, con que ſe aplica bien à S. Franciſco de Borja, que ſaliendo de el Tabernaculo de ſu cuerpo, paſsò à la Santa Ciudad de Jeruſalen, y Templo de la Gloria, llevando en ſu compañia tantas almas como ganò para Chriſto, haciendola un Pueblo de eſcogidos, ya por sì, ya por los Varones Apoſtolicos, que introduxo en Polonia, en las Islas de

el Mar Oceano, en el Perù, y en Mexico, y en otras varias Regiones.

Fue tambien su muerte Fiesta de Colectas; porque en esta viò juntas para el premio todas sus virtudes su Fè, su Esperanza, su Charidad, su renuncia de el mundo, entrando en la Compañia de Jesus, su Humildad, su Predicacion con voz, y exemplo, su Penitencia, sus Missiones, y Viajes, que en esta Novena te han admirado separadas, y aqui las veneramos juntas, haciendolo un milagro de los Principes.

REFLEXION DE EL DIA.

YO aqui contemplo à el que ha hecho la Novena instruido en las Virtudes de el Santo, que hoi admira juntas, que dice en este dia de su Transito al Cielo, lo que el Propheta Balaan, viendo junto à el Pueblo de Dios: Muera yo la muerte de los Justos, y sean mis postrimerias semejantissimas à las de Borja. No hai duda lo dirà; pero es menester que viva como Borja, imite sus virtudes, si quiere introducirse à sus glorias, pues si deseas la grandeza de el premio, no ha de retraher de el merito el trabajo, y sacando este correspondiente fruto, passa à las Preces de la Novena.

Aqui el Acto de Contricion, al fol. 7.

ORACION A DIOS N. SEñOR.

DIos, y Señor, Criador de todas las cosas; yo os doi gracias por la felicissima entrada à el Templo de la Gloria, con que pre-

miasteis

miasteis à vuestro Siervo, y Avogado mio S. Francisco de Borja, introduciendolo colmado de virtudes, todas recogidas en su bendita alma: y os suplico por los meritos de Jesu Christo Hijo vuestro, y mi Señor, por los de la Gloriosissima Virgen Maria, su Madre, y los de S. Francisco de Borja, me concedais esta misma gracia, para que imitador de sus virtudes, entre con ellas à la Santa Jerusalem del Cielo, donde vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aqui los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en reverencia de la Santa Muerte de S. Borja, y esta

DEPRECACION A EL SANTO.

GLoriosissimo Avogado mio S. Francisco de Borja, que entrastes felicissimamente à el Templo de la Gloria acompañado de tantas Almas, y virtudes à cantar en ella hymnos de alabanzas à Dios, por el feliz exito de vuestra peregrinacion, yo os suplico Avogado mio, me alcanzeis de Dios N. Sr. semejante fin, que sea principio de la eterna Bienaventuranza, y el favor, y gracia, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma. Amen.

Aqui la suplica al Santo, y lo demàs à el fol. 9.

F I N.